

Aportes de la antropología social a los sistemas alimentarios: una trayectoria de investigación desde el CIATEJ

Contributions of social anthropology to food systems: a research trajectory from CIATEJ

María de Lourdes Flores López^{1*}

¹ Investigadora por México. SECIHTI-CIATEJ, Guadalajara, México.

*Autor de correspondencia: María de Lourdes Flores López, mlflores@seciht.mx

Palabras clave:

prospectiva, sistemas alimentarios, interdisciplina

Keywords:

foresight, food systems, interdisciplinarity

Resumen

Se presenta la trayectoria de investigación realizada como parte de los proyectos del programa Investigadores por México desarrollados en el CIATEJ, a partir de la participación en el Laboratorio de Prospección Tecnológica en alimentos y alimentación. La aproximación metodológica fue la etnografía con un enfoque interpretativo. Se desarrollan, en términos narrativos, los aportes de la antropología a los sistemas alimentarios y se reflexiona sobre la importancia de la interdisciplina para la construcción del conocimiento y la generación de posibilidades de transformación social.

Abstract

This paper presents the research trajectory undertaken as part of the “Researchers for Mexico” program projects at CIATEJ, stemming from participation in the Laboratory for Technological Foresight in Food and Nutrition. The methodological approach employed was ethnography with an interpretive focus. The contributions of anthropology to food systems are discussed narratively, and the importance of interdisciplinarity in constructing knowledge and generating possibilities for social transformation is examined.

Recibido: 15 de mayo 2026
Revisado: 25 de junio 2026
Aceptado: 30 de junio 2026
Publicado: 01 de agosto 2026



Este artículo es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia CC BY-NC-SA 4.0. Para ver una copia de esta licencia visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

La alimentación como fenómeno complejo

Los seres humanos necesitamos alimentarnos para la reproducción social y biológica de la especie. La alimentación trasciende el simple hecho nutricional y constituye un complejo sistema cultural y social que determina lo comestible y lo consumible para cada grupo social. En este sentido, la complejidad alimentaria involucra una serie de procesos y dinámicas que se entretajan para que los individuos puedan alimentarse. La forma en la que nos alimentamos se inserta en un contexto determinado que es influenciado por múltiples factores. En la prehistoria, conseguir alimentos era la parte fundamental de la existencia y supervivencia: a través de la caza o recolección. Actualmente, ya no cazamos ni recolectamos alimentos; el acceso a los alimentos se despliega en una sociedad donde la comida es indispensable, pero la forma en la que accedemos a ella ha cambiado (Flores, 2012).



Figura 1. Comida en Oaxaca

Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2018



Figura 2. Mercado San Gabriel, Puebla

Fuente: Foto Ana Bertha García Bravo, trabajo de campo, 2023

La organización social se ha segmentado de tal manera que un sector produce alimentos, otro los procesa y los distribuye para llegar al consumidor. Sin embargo, no es tan simple como parece; en todas estas dimensiones que involucran los sistemas alimentarios se complejizan los procesos. Por ejemplo, la producción de alimentos está condicionada por factores históricos, políticos y económicos; podemos mencionar el caso mexicano: actualmente la producción de alimentos y granos básicos ha disminuido y se depende de la importación de granos para solventar la demanda. Se puede observar que la producción está enfocada en la exportación de alimentos, como el aguacate o los frutos rojos, los cuales se producen de forma intensiva en nuestro país, pero el consumo es limitado, dado que la mayoría de la producción se exporta a otros países (Rubio, 2009).



Figura 3. Mercado 16 de marzo, Tehuacán, Puebla
Fuente: Foto Ana Bertha García Bravo, trabajo de campo, 2025

Si hablamos de las preferencias y gustos alimentarios, están modulados por los factores antes mencionados. Por ejemplo, la expansión de la industria alimentaria con la industrialización en el siglo XIX, derivada del proceso de enlatado, y en el siglo XX con la congelación de alimentos y la producción de ultraprocesados. Actualmente, ha desplazado el consumo de ciertos alimentos y delineado los paladares para favorecer el uso y consumo de sus productos ultraprocesados, en particular en niños y adolescentes (Figuras 1-3). Según datos de la Encuesta Nacional de Salud y Alimentación, aproximadamente el 67% de niños y adolescentes consumen azúcares añadidos por encima de las recomendaciones; a su vez, la prevalencia del consumo de productos ultraprocesados es del 75%. Si bien la tecnología en alimentos ha tenido un papel importante en la oferta de alimentos, garantizando la conservación y el acceso a alimentos en zonas donde no se tiene, ha jugado un papel crucial al modelar las preferencias y gustos alimentarios. Esto va más allá del hecho nutricional, como lo evidencian las altas prevalencias de sobrepeso y obesidad que afectan al 40% de la población adolescente y al 70% de los adultos (Encuesta Nacional de Salud y Alimentación, 2024). Las nuevas generaciones se relacionan de manera diferente con los alimentos y las comidas.

Estos son algunos ejemplos de la complejidad alimentaria, dotada de aspectos sociales, económicos, políticos y culturales (Figura 4). La mirada de la antropología ayuda a comprender cómo se despliegan estos aspectos, los componentes históricos que los determinan, así como los efectos que tienen en una población específica,

con la intención no solo de comprender estos fenómenos, sino también de buscar propuestas para posibles soluciones.



Figura 4. Altar, la Casa del Maíz, San Juan Evangelista
Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2023

En este sentido, en este documento queremos esbozar cómo se desarrolló la experiencia de investigación de la antropología social respecto a la complejidad alimentaria inserta en el Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco (CIATEJ), en el marco de un proyecto denominado Laboratorio de Prospección Tecnológica interregional para el desarrollo innovador de alimentos y alimentación (PROTEA)¹ derivado de los primeros proyectos que encabezaron el Programa Cátedras del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), ahora llamado Investigadores por México de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI). Este proyecto se propuso como tema del Programa Especial de Ciencia y Tecnología (PECiTI) sobre desarrollo sustentable bajo el reto de Estudios de Política Pública y de prospectiva.

Inicio del proyecto prospectivo desde la antropología

El proyecto proponía conformar un grupo de trabajo conjuntando especialistas que abonaran a desarrollar aspectos prospectivos y de política pública respecto al tema

¹ Proyecto No,948 propuesto por el Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco para el Desarrollo de capacidades científicas, tecnológicas y de innovación en la modalidad de Cátedras CONACYT.

alimentario. El grupo de trabajo se integró por dos sociólogos, un economista, un administrador de empresas y una antropóloga. Se debe mencionar que ninguno de los convocados era especialista en el área de prospección tecnológica; nos aproximábamos desde nuestras especialidades para comprender los fenómenos que se despliegan en diversos territorios y espacios sociales respecto al tema alimentario. Esta inexperiencia, que parecería jugar en contra, fue más bien favorable para empezar a estudiar el tema. Los cuestionamientos surgían de cómo integrar la prospección como un elemento que pudiese detonar el desarrollo tecnológico en la alimentación.

Lo anterior remite a introducir una amplia discusión y debates respecto a la postura epistemológica sobre la incursión de la antropología social cuando inicia una investigación. El planteamiento es: ¿cómo acercarse a la realidad social sin distorsionarla mediante categorías previas que pueden ser sumamente rígidas? En términos de la tradición malinowskiana (Malinowski, 1986), se observa el fenómeno para identificar cómo se despliega cierta realidad social, donde el trabajo de campo en el territorio es el espacio de producción del conocimiento social. Geertz (2003) plantea que la realidad es una red de significados entrelazada por los seres humanos y enraizada en las prácticas sociales; por tanto, la interpretación de la red no es a través de verificar leyes generales o supuestos teóricos, sino interpretar la red desde dentro: una visión interpretativa de la realidad social donde la etnografía, la observación y el trabajo de campo son elementos cruciales. Desde una visión estructuralista-funcionalista, Radcliffe-Brown (1975) alude al método inductivo que plantea la propuesta de supuestos o hipótesis que deben ser verificables. Podemos plantear una dialéctica entre ambas posiciones, particularmente considerando que no investigamos pueblos ajenos a nuestra propia realidad; somos parte de esos pueblos y comunidades, por lo que los dispositivos epistemológicos y metodológicos deben estar presentes constantemente (Guber, 2011).

El trabajo de campo como fuente de conocimiento estratégico

Incorporar la prospectiva al tema alimentario desde la antropología implicó la comprensión de la realidad en y desde el terreno. Estas primeras aproximaciones permitieron incorporar los aspectos epistemológicos para comprender el fenómeno alimentario desde la noción de sistemas, es decir, desde la producción de alimentos, atravesando la transformación, distribución, comercialización y consumo de alimentos. Uno de los ejes transversales del proyecto aludía a trabajar en las regiones que tienen aún altos índices de pobreza: los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas. El trabajo de campo fue un elemento central para empezar a reconstruir el diagnóstico sociocultural que nos permitiera entender la situación que estos estados atraviesan particularmente en

la producción de alimentos. Dado que no solo tienen como característica los altos índices de pobreza, sino también, paradójicamente, son los estados con mayores recursos bióticos, biodiversos y agrodiversos, así como bioculturales, que, en teoría, deberían potenciar en todos los aspectos las condiciones de vida de sus pobladores.

El trabajo de campo intenso se realizó bajo el amparo de varios proyectos de investigación que se impulsaron desde el laboratorio. Cinco proyectos específicos fueron claves para este diagnóstico: a) proyecto Fortalecimiento de la infraestructura para el desarrollo tecnológico y la innovación de la actividad agroalimentaria del estado de Chiapas², b) Producción y aprovechamiento del café. Prospección sistémica de la cadena de valor en los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero³, c) Proyecto Sistema de Inteligencia estratégica y su articulación para el impulso del desarrollo regional de las cadenas a través del uso de conocimiento tradicional y tecnología de vanguardia⁴, d) Protección, sustentabilidad y aprovechamiento del ecosistema en la biodiversidad del agave: la cadena productiva del mezcal en el estado de Aguascalientes, los municipios de Pinos y Villa Hidalgo, Zacatecas, y el estado de Oaxaca⁵ y e) Entornos de aprendizaje, capacitación y análisis para el fortalecimiento de las cadenas de valor a partir del trabajo con maestras mezcaleras en Oaxaca y Guerrero⁶. Estos proyectos fueron gestionados y financiados con recursos del Consejo de Ciencia y Tecnología, donde se incorporó la perspectiva de la antropología social para construir elementos de diagnóstico que nos permitieran comprender la realidad social respecto a la producción de café, frutales, hortalizas, agave y la elaboración del mezcal (Figuras 5 y 6).



Figura 5. San Juan del Río Oaxaca
Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2019



Figura 6. Planta de café, La Concordia, Chiapas
Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2017

² FOMIX Chiapas No. de proyecto: 274425

³ Fondo de Problemas Nacionales. No. de proyecto 2015-01-1011

⁴ Fondo de Problemas Nacionales FORDECYT-ADESUR. No. de proyecto: 50294. Realizado de 2016-2020.

⁵ Proyecto financiado por el Fondo de Problemas Nacionales 2015. 2015-01-1406.

⁶ Proyecto financiado por el Fondo de problemas nacionales. No. de proyecto: 6590. Realizado de 2018-2020.

Hubo una interrupción del trabajo de campo en estas regiones que obedeció a la incursión de la pandemia de COVID-19, lo cual limitó en gran medida el desarrollo del trabajo de campo. No obstante, a pesar de las limitaciones de movilidad, se mantuvo la colaboración en la zona amuzga de Guerrero mediante dos proyectos realizados en esta zona (Figura 7), donde se abordaron aspectos vinculados a documentar las diversas formas de cuidado a través de la medicina tradicional, la importancia de la alimentación y los retos que se enfrentaron respecto a la propia pandemia⁷.



Figura 7. Xochistlahuaca, Guerrero
Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2021

Si bien la pandemia limitó la movilidad en el sureste, se reorientó el trabajo etnográfico en la región de occidente, la zona conurbada de Guadalajara y algunos municipios de Jalisco. Se realizaron colaboraciones documentando los aspectos sociales, culturales y ambientales de la laguna de Atotonilco. La colaboración en un proyecto sobre prevención y cuidados de la salud ósea; otro proyecto fue sobre panificación y los aspectos sociales involucrados⁸. Se colaboró en la creación del NODESS en soberanía alimentaria con productores de La Barranca, en Zapopan, quienes tienen una actividad productiva con el nopal, y también se colaboró en un proyecto con productores de queso en Zapotlanejo, Jalisco.

En resumen, el trabajo etnográfico se desarrolló en el estado de Chiapas, en la Región Frailesca, Los Altos y el Soconusco; en el estado de Guerrero, en la Región Amuzga, Costa Chica, en comunidades productoras de café y mango (Costa Gran-

⁷ De este proyecto se coordinaron dos libros: 1) *Los Nn'anncue Ñomndaa (Amuzgos) de Guerrero frente a la COVID-19: Subjetividades, resistencias y cotidianidad*; además de la coordinación, se desarrolló un capítulo de libro titulado "Médicos tradicionales en Xochistlahuaca y los retos ante la COVID-19"; 2) *Rompiendo Fronteras. El mundo biomédico y la medicina tradicional Nn'anncue Ñomndaa (amuzgos) de Guerrero ante la emergencia sanitaria causada por la COVID-19*; finalmente otro artículo publicado respecto a los retos del sector salud en la atención de la COVID-19 en la región amuzga Costa Chica de Guerrero, México

⁸ Se generó material de divulgación: un capítulo sobre Caracterización socioeconómica de la Cuenca Laguna de Atotonilco. Un artículo de divulgación: Cómo volvernos irrompibles: el cuidado a la salud ósea y Una mascota inusual.

de, Atoyac de Álvarez). En Oaxaca, en comunidades mezcaleras de San Juan del Río, Tlacolula, entre otras (Figura 8). En Aguascalientes y Zacatecas se trabajó en comunidades donde se desenvuelve la cadena agave-mezcal. En el estado de Jalisco, se trabajó en Zapotlanejo con productores de queso; en la Laguna de Atotonilco, en comunidades de la Barranca en Zapopan. Así como en la zona conurbada de Guadalajara con movimientos relacionados con la agricultura urbana.



Figura 8. Siembra intercalada de maíz y agave, Oaxaca
Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2018

Esta aproximación etnográfica en la región del sureste se sumó a los estudios de índole social que se han desarrollado en estas zonas. Convergen en identificar el peso histórico que implicó la colonización de los territorios para despojarlos de sus bienes comunes, una forma de extractivismo en términos de Grosfoguel (2016), que alude no solo a los recursos biodiversos de la región, sino también a un despojo cultural civilizatorio que tiene grandes repercusiones en la vida actual de la región. Compartimos el planteamiento de Gudynas (2015) sobre el extractivismo de la colonización, expresado a través del saqueo y la apropiación colonial que permitieron la expansión europea desde 1492 (Acosta, 2004). Colocando a los países de la América Latina como países periféricos (Wallerstein, 2016), donde la explotación agrícola, así como la de otros recursos como la minería y la pesca, deriva en beneficio de los países centrales o metropolitanos (Svampa, 2019), también se expresa en la explotación de los cuerpos-territorios mediante la precarización laboral y la migración forzada (Sassen, 2013).

Evidenciamos el empobrecimiento de la población agrícola, bajos salarios, la falta de infraestructura en lo rural, condiciones laborales precarizadas y explotación desmedida de los recursos agrícolas; por ejemplo, el café orgánico producido en Oaxaca y Guerrero se exporta; no se consume en México; el precio del café al productor

Se mencionan a continuación algunos ejemplos que recuperamos a partir de la investigación antropológica orientada al rediseño de políticas públicas alimentarias basadas en justicia social, soberanía alimentaria y derecho a la alimentación a partir de los propios sujetos sociales que viven cotidianamente prácticas, problemas, retos respecto a los procesos involucrados en algunos de los sistemas alimentarios.

El papel de las mujeres en los sistemas alimentarios, la visibilización de las mujeres en los procesos de producción, organización, comercialización y resistencia social son elementos tangibles de procesos prospectivos; lo observamos en el papel que juegan las mujeres no solo en la producción, sino en la comercialización del agave-mezcal (Flores et al., 2022), una labor invisibilizada pero relevante para la economía familiar y de cuidados (Figuras 10 y 11).



Figura 10. Fábrica de Mezcal, Guerrero
Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2019



Figura 11. Mujeres resguardando semillas
Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2022

En el caso de los productores de queso artesanal, las tensiones con la agroindustria lechera, que han complejizado la obtención de materia prima básica para la elaboración de queso, dejan de forma secundaria los aspectos relacionados con el uso del suero de leche, pero no por falta de conciencia sino por priorización de problemáticas (Figura 12). El género, la economía rural, familiar y de cuidados permiten incorporar procesos de innovación social, incorporando otras formas y vías de hacer que se integran para la reproducción social de las familias, comunidades y pueblos. Estos elementos son vitales para replantear las políticas públicas en términos alimentarios.



Figura 12. Queserías en Santa Fe, Jalisco
Fuente: Foto propia, trabajo de campo, 2022

Los mercados tradicionales, como expresiones y espacios de resistencia social y comunitaria ante el comercio corporativo, permiten dar cuenta del sostenimiento de prácticas históricas y culturales que han permitido la reproducción social de las comunidades. Estas formas de vida sostienen la biodiversidad alimentaria local y regional y también contribuyen a la salud comunitaria, a la defensa de los territorios, a la continuidad de prácticas agroecológicas y procesos de soberanía alimentaria (Solís et al., 2024a; 2004b).

Los aspectos prospectivos y la construcción de otros futuros alimentarios, desde la perspectiva de las comunidades, se materializaron en un ejercicio metodológico a partir del proyecto de Ciencia Básica y Frontera en su modalidad de Paradigmas de la Ciencia, aprobado⁹ por la SECIHTI. Esto permitió ampliar y condensar de una manera más concreta aspectos vinculados a la propuesta de políticas públicas para configurar el sistema alimentario en México en voz de las comunidades y actores involucrados en dichos sistemas. Este proyecto implicó incorporar prospectiva crítica latinoamericana (Milkos, 2007; Aguilar, 2018; Vitale, 2016; Baena, 2016, 2021) entretejiendo los aspectos de políticas públicas y el papel del Estado para el cumplimiento del derecho humano a la alimentación, mediante las propuestas sobre construcción de escenarios bajo y con la mirada de las comunidades, productores y actores locales, que imaginan y recrean otros sistemas alimentarios más justos y sostenibles (Flores y Solís, 2024)

A su vez, permitió el análisis de las políticas públicas en términos alimentarios, el papel del Estado como garante de la alimentación y la necesidad de incorporar en los aspectos prospectivos a los actores políticos y gubernamentales como parte del ecosistema alimentario, indispensable para favorecer y garantizar el derecho humano a la alimentación.

⁹ Proyecto de Ciencia Básica y Frontera. Paradigmas y Controversias de la Ciencia. No. 31922. Responsable técnica

Reflexiones finales

Mi participación como antropóloga en el proyecto PROTEA ha implicado la reflexión sobre el papel de la interdisciplina, no solo como un puente entre diversas áreas del conocimiento, sino como una articulación necesaria que permita la coconstrucción de condiciones que favorezcan el bienestar comunitario de una manera integral y holística, superando la hiperespecialización, fragmentación del conocimiento y descontextualización del entorno social.

¿Cuáles son los aportes de la ciencia, desde la antropología, para enfrentar los retos a los que se enfrenta como país a nivel de la alimentación? Los aportes no pueden observarse si no existe una interacción y un diálogo con las disciplinas sociales y tecnológicas. La resolución de problemas complejos como la alimentación debe poner en marcha todas las capacidades no solo institucionales, sino también de las diversas disciplinas, incorporando a los actores involucrados. El papel de los actores es central para construir de manera conjunta posibles caminos que nos permitan transitar a mejores condiciones de vida. Esta experiencia deja como aprendizaje que la ciencia debe dialogar con quienes viven cotidianamente las prácticas, problemáticas y retos alimentarios. En este sentido, la interdisciplina es indispensable para que la investigación científica y tecnológica genere posibilidades de transformación.

Referencias

- Aguilar Torrico, T., Papagno, S., Mariano, R., Vitale, J., & Aceituno, P. (2018). Hacia una prospectiva latinoamericana: un abordaje desde lo agrícola y lo alimentario. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*, 6(2), 184–192.
- Acosta, A. (2024). *Deuda externa y extractivismos, dos caras de una misma medalla... colonial*. CADTM. <https://www.cadtm.org/Deuda-externa-y-extractivismos-dos-caras-de-una-misma-medalla-colonial>
- Baena, G. (2016). *La narrativa del futuro... Introducción a la prospectiva*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- Baena, G., Bustamante, H., Baena, P., Montero, S., & Mohammad, P. (2021). Sistema de innovación para estar en el futuro de manera anticipada. Propuesta para una metodología de capacidades anticipatorias. *Seminario de estudios prospectivos*. http://investigacion.politicas.unam.mx/semprospectiva/?page_id=133
- Flores López, M. L. (2012). Entre lo biológico y lo social: aproximación socioantropológica al estudio de la alimentación en el caso de la epidemia de la obesidad como forma de medicalización. *Revista Alter, Enfoques Críticos*, 3, 45-55.
- Flores López, M. L., Pardo Núñez, J., & Sánchez Osorio, E. (2019). Dilemas de la producción orgánica del café en Chiapas: El papel de las certificadoras.

- En D. I. Contreras Medina, J. Pardo Núñez & E. Sánchez Osorio (Coords.), *Producción y aprovechamiento del café: prospección sistémica de la cadena de valor en los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero* (Cap. 7, pp. 199-218). Juan Pablos Editor.
- Flores López, M. L., & Solís López, M. K. (2025). Transformaciones en las cadenas del café orgánico: Perspectiva de los cafeticultores en La Frailesca, Chiapas. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 27, 97-117. <https://doi.org/10.37135/chk.002.27.05>
- Flores López, M. L., & Sánchez Osorio, E. (2020). La maquila del mezcal en Oaxaca: El caso de los mezcaleros en San Juan del Río. En A. Vázquez Elorza, E. Sánchez Osorio, & J. de J. Hernández López (Eds.) *Protección, sustentabilidad y aprovechamiento en la cadena productiva agave-mezcal* (pp. 133-147). El Colegio de Michoacán.
- Flores, M. L., Sánchez Osorio, E., & Pardo Núñez, J. (2018). Las tensiones en la denominación de origen del mezcal en Oaxaca. *Revista Tlamanti*, 9(2), 32-36.
- Flores López, M. L. (2018). La vocación agrícola en la región chiapaneca desde la mirada de productores primarios. En M. L. Flores López, E. Sánchez Osorio, & R. Prado Ramírez (Coords.), *Cadenas de valor en el sistema agroalimentario de Chiapas. Necesidades, retos y perspectivas* (Cap. 4, pp. 79-96). Juan Pablo Editor.
- Flores López, M. L. (2019). Los alcances en la producción agrícola chiapaneca. Una reflexión sobre la soberanía alimentaria en la región. *Región y Sociedad*. <https://doi.org/10.22198/rys2019/31/1177>
- Flores López, M. L., Solís López, M. K., Chombo Morales, M. P., & Suárez Jacobo, A. (2024). Los desafíos de la producción artesanal de quesos y uso del lactosuero en Zapotlanejo, Jalisco, México. *Revista de El Colegio de San Luis*. <https://doi.org/10.21696/rcsl142520241594>
- Flores, L.M. L., Hernández, R. P. O., & Sánchez, E. (2022). Las mujeres en la producción del agave-mezcal y su importancia en los sistemas alimentarios. *Regiones y Desarrollo Sustentable*, 22(43)
- Flores, M. L. & Solís, M. K. (2024) *Visiones de los futuros: escenarios y prospectiva en la reconfiguración de los sistemas alimentarios en México. Contribuciones para las políticas públicas*. CIATEJ. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15058218>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Grosfoguel, R. (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 1(4), 33–45. <http://dx.doi.org/10.15304/ricd.1.4.3295>
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. CEDIB.

- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI Editores.
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Planeta-Agostini.
- Milkos, T., & Tello, M. E. (2007). *Planeación prospectiva*. Centro de Estudios Prospectivos. Fundación Javier Barros Sierra, Limusa.
- Othón, D. E. D. (2024). *Ciencia y Tecnología de los alimentos a lo largo de la historia*. <https://www.ciad.mx/ciencia-y-tecnologia-de-alimentos-a-lo-largo-de-la-historia/>
- Radcliffe-Brown, A. R. (1975). *El método de la antropología social*. Anagrama.
- Rubio, B. (2009). *Explotados y excluidos: Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. Universidad Autónoma Chapingo; Plaza y Valdés Editores.
- Solis, L. M. K., Flores, L. M. L., & Neri-Suárez, M. (2024a). Los mercados y tianguis en el abasto de alimentos como pilares en la soberanía alimentaria en México. *Revista agroalimentaria*, 30(58), 87-113.
- Solis, L. M. K., Flores, L. M. L., & Neri-Suárez, M. (2024b). Mercados y tianguis como oasis alimentarios frente al comercio corporativo y sus repercusiones en la salud. *Regions and Cohesion*, 14(1), 61-82. <https://doi.org/10.3167/reco.2024.140104>
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. UNSAM.
- Svampa, M. (2013). Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, 244. <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>
- Vitale, J., Pascale, C., Barrientos, M. J., & Papagno, M. (2016). *Guía de prospectiva para el ordenamiento territorial rural de la Argentina a nivel municipal*. INTA, Ministerio de Agroindustria. https://repositorio.inta.gob.ar/xmlui/bitstream/handle/20.500.12123/9012/INTA_CRMendoza-SanJuan_Vitale-Gutierrez_JA_Guia_prospectiva_ordenamiento_territorial_rural_Argentina.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Wallerstein, I. (2016). *El moderno sistema mundial I: La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI* (A. Resines Rodríguez, Trad.; 2ª ed.). Siglo XXI Editores.